

# Métodos de análisis literario

Cuaderno de prácticas

\*

Tema 2

Primeros acercamientos críticos.  
Método biográfico, crítica textual y crítica  
impresionista

Grado en Literaturas Comparadas  
2º curso  
Profesor Juan García Única

## Texto I

### Al lector

Este es un libro de buena fe, lector.

De entrada te advierto que con él no me he propuesto otro fin que el doméstico y privado. En él no he tenido en cuenta ni el servicio a ti, ni mi gloria. No son capaces mis fuerzas de tales designios. Lo he dedicado al particular solaz de parientes y amigos: a fin de que, una vez me hayan perdido (lo que muy pronto les sucederá), puedan hallar en él algunos rasgos de mi condición y humor, y así alimenten, más completo y vivo, el conocimiento que han tenido de mi persona. Si lo hubiera escrito para conseguir el favor del mundo, habríame engalanado mejor y mostraríame en actitud estudiada. Quiero que en él me vean con mis maneras sencillas, naturales y ordinarias, sin disimulo ni artificio: pues píntome a mí mismo. Aquí podrán leerse mis defectos crudamente y mi forma de ser innata, en la medida en que el respeto público me lo ha permitido. Que si yo hubiere estado en esas naciones de las que se dice viven todavía en la dulce libertad de las primeras leyes de la naturaleza, te aseguro que gustosamente me habría pintado por entero, y desnudo. Así, lector, yo mismo soy la materia de mi libro: no hay razón para que ocupes tu ocio en tema tan frívolo y vano. Adiós pues.

De Montaigne, a uno de marzo de mil quinientos ochenta.

Michel de Montaigne, *Ensayos completos* (Almudena Montojo y Álvaro Muñoz Robledano, eds.), 2ª ed., Madrid, Cátedra, 2005, pág. 47.

NOTAS:

.....

## Texto II

### De las figuras del Arcipreste

«Señora», diz la vieja, «yo·l veo a menudo:  
el cuerpo ha bien largo, mienbos grandes, trefudo;  
la cabeça non chica, velloso, pescoçudo;  
el cuello non muy lueno, cabelprieto, orejudo;  
»las cejas apartadas, prietas como carbón;  
el su andar enfiesto, bien como de pavón;  
el paso sosegado e de buena razón;  
la su nariz es luenga: esto le desconpón.  
»Las ençivas bermejas e la fabla tunbal;  
la boca non pequeña, laboras al comunal,  
más gordos que delgados, bermejor como coral;  
las espaldas bien grandes, las muñecas atal.  
»Los ojos ha pequeños, es un poquillo baço;  
los pechos delanteros, bien trefudo el braço;  
bien complidas las piernas; el pie, chico pedaço:  
señora, d'él non vi más, por su amor vos abraço.  
»Es ligero, valiente, bien mançebo de días;  
sabe los instrumentos e todas juglerías;  
doñeador alegre, ¡par las çapatas mías!:

NOTAS:

---

tal omne como éste non es en todas erías.»

Juan Ruiz, Arcipreste de Hita, *Libro de buen amor* (Alberto Blecua, ed.),  
7ª ed., Madrid, Cátedra, 2006, págs. 380-382.

NOTAS: .....

### Texto III

## Don Pablos habla de sus orígenes

Yo, señor, soy de Segovia. Mi padre se llamó Clemente Pablo, natural del mismo pueblo; Dios le tenga en el cielo. Fue, tal como todos dicen, de oficio barbero; aunque eran tan altos sus pensamientos, que se corría de que le llamasen así, diciendo que él era tundidor de mejillas y sastre de barbas. Dicen que era de muy buena cepa, y, según él bebía, es cosa para creer.

Estuvo casado con Aldonza de San Pedro, hija de Diego de San Juan y nieta de Andrés de San Cristóbal. Sospechábase en el pueblo que no era cristina vieja, aunque ella, por los nombres y sobrenombres de sus pasados, quiso esforzar que era descendiente de la letanía. Tuvo muy buen parecer, y fue tan celebrada, que, en el tiempo que ella vivió, casi todos los copleros de España hacían cosas sobre ella.

Padeció grandes trabajos recién casada, y aun después, porque malas lenguas daban en decir que mi padre metía el dos de bastos para sacar el as de oros. Probósele que, a todos los que hacía la cara para el lavatorio, un mi hermanico de siete años les sacaba muy a su salvo los tuétanos de las faldriqueras. Murió el angelico de unos azotes que le dieron en la cárcel. Sintiólo mucho mi padre, por ser tal que robaba a todos las voluntades..

Por estas y otras niñerías, estuvo preso; aunque según me han dicho después, salió de la cárcel con tanta honra que le acompañaron docientos cardenales, sino que a ninguno llamaban «señoría». Las damas diz que salían por verle a las

NOTAS: .....

ventanas, que siempre pareció bien mi padre a pie y a caballo. No lo digo por vanagloria, que bien saben todos cuán ajeno soy della.

Francisco de Quevedo, *El Buscón* (Domingo Ynduráin, ed.),  
19ª ed., Madrid, Cátedra, 2003, págs. 95-98.

NOTAS: .....

## Texto IV

### El exordio del *Libro de Alexandre*

Señores, si quisiéredes mio serviçio prender,  
querríavos de grado servir de mio mester:  
deve, de lo que sabe, omne largo seer;  
si non, podrié en culpa e en riepto caer.

Mester trayo fermoso: non es de joglaría;  
mester es sin pecado, ca es de clerezía  
fablar curso rimado por la quaderna vía,  
a sílavas contadas, que es grant maestría.

Qui oírlo quisier', a todo mio creer  
avrá de mí solaz, en cabo grant plazer;  
aprendrá buenas gestas que sepa retraer,  
averlo han por ello muchos a çoñocer.

Non vos quiero grat prólogo nin grandes nuevas fer:  
luego a la materia me vos quiero coger.  
El Criador nos dexe bien apresos seer;  
¡si en algo pecáremos, Él nos deñe valer!

Quiero leer un livro de un rëy pagano,  
que fue de grant esfuerço, de coraçón loçano;  
conquiso tod'el mundo: metiolo so su mano.

NOTAS:

---

Ternem', si lo cumpliere, por non mal escrivano.

Del príncep' Alexandre, que fue rëy de Greçia,  
que fue franc'e ardit e de grant sabïençia;  
venció Poro e Dario, rëys de grant potencia;  
nunca con ávol omne ovo su atenençia.

*Libro de Alexandre* (Juan Casas Rigall, ed.),  
Madrid, Castalia, 2007, págs. 129-131.

NOTAS: .....

## Texto V

### *Estival*, de Rubén Darío (comienzo)

La tigre de Bengala,  
con su lustrosa piel manchada a trechos  
está alegre y gentil, está de gala.  
Salta de los repechos  
de un ribazo, al tupid  
carrizal de un bambú; luego, a la roca  
que se yergue a la entrada de su gruta.  
Allí lanza un rugido,  
se agita como loca  
y eriza de placer su piel hirsuta.

Rubén Darío, *Azul..* (José María Martínez, ed.),  
Madrid, Cátedra, 1998, pág. 256.

NOTAS: .....

## Texto VI\*

### El Dios-escriba

Entre los siglos I y II se disponía ya de una parodia del Dios-escriba, el juez rodeado de libros, en una de las fábulas versificadas en griego del romano Babrius: Zeus manda a Hermes que escriba las faltas de los hombres en tablillas de arcilla y guarda esas «actas» en un arca que tiene a su lado, para perseguir y castigar a todo transgresor. Cuando se apresta a juzgar le vienen las tablillas a la mano tan desordenadas como están en el arca; en consecuencia, habida cuenta de esta descuidada organización de las actas judiciales, no debemos sorprendernos por el hecho de que al merecedor, desde hace ya mucho tiempo, de un castigo sólo mucho más tarde le vaya razonablemente mal.

Hans Blumenberg, *La legibilidad del mundo*, Barcelona, Paidós, 2001, págs. 33-34.

NOTAS: .....

## Texto VII\*

### El *erratum* y el mal

El misticismo judío especula que hubo un segundo momento de distracción del escriba al que Dios dictaba la Torá y cuyo resultado fue la omisión de un acento, de un signo diacrítico. Y a través de ese *erratum* el mal penetró en la creación.

George Steiner, *Gramáticas de la creación*, 4ª ed., Madrid, Siruela, 2005, pág. 47.

NOTAS: .....